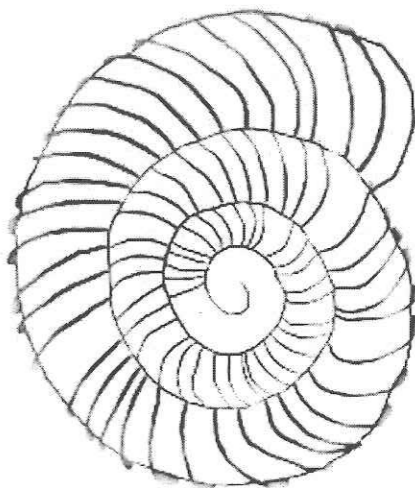
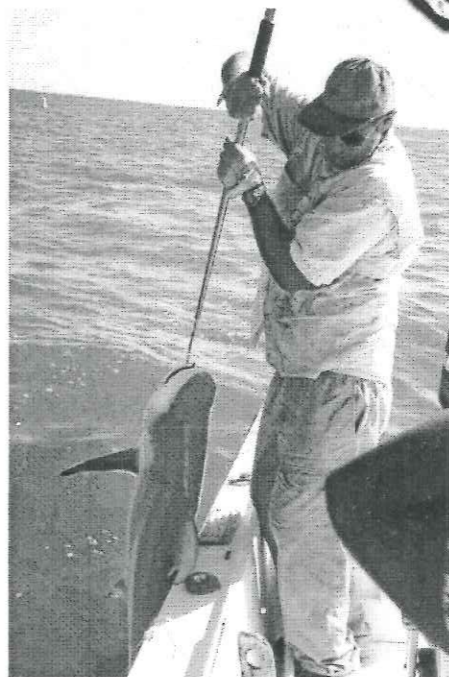
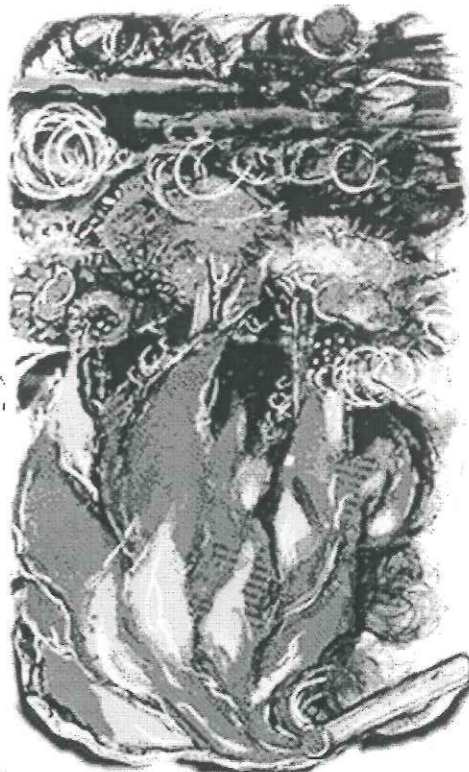
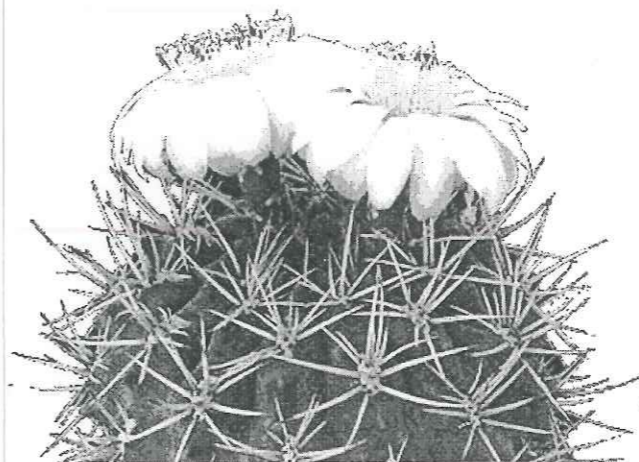


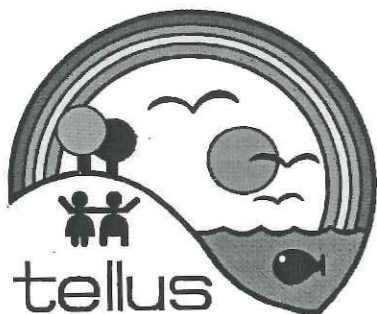
Es labón

Nº 13
Diciembre 2003



Indice

- Editorial
- Asamblea anual ordinaria
- Caracol diminuto reaparece en Sierra de la Ventana despues de cuarenta años de ausencia
- Salida por el "Día Internacional de las Aves"
- Incendio en Lihué Calel
- Bitácora del viaje al Parque Nacional Lihué Calel
- Nuestra flora: Cactus



Drago 26 Piso1 Of.9
(8000) Bahía Blanca

<http://www.tellus.org.ar>

Los artículos pueden reproducirse siempre que se haga constar «de Eslabón», el número del que han sido tomados y el nombre del autor y enviar una copia a Tellus

Coordinador de la edicion: Lucas Verniere

EDITORIAL

2 La Reserva Natural Bahía Blanca, Bahía Falsa y Bahía Verde es una Reserva Natural de Uso Múltiple, es decir que contempla la realización de diversas actividades, incluida la pesca. No obstante, la legislación que la enmarca prevee la zonificación para el desarrollo de las distintas disciplinas, mediante un Plan de Manejo, el cual está en proceso de elaboración. Desde hace tiempo se viene trabajando sobre los distintos enfoques que respondan a la multiplicidad de aspectos que abarca un área protegida de estas características.

3 Más allá de los esfuerzos que la Coordinación de la Reserva viene realizando, sin un presupuesto acorde a las necesidades, promoviendo la participación de todas las partes interesadas, gestión que apoyamos, vemos que existe una burocracia administrativa a nivel ministerial, con superposición de facultades por parte del Ministerio de Asuntos Agrarios y Producción y la Subsecretaría de Pesca, que dificulta el normal funcionamiento de las actividades. Además, el hecho de ser una Reserva de Uso Múltiple, la hace particularmente vulnerable a intereses sectorizados.

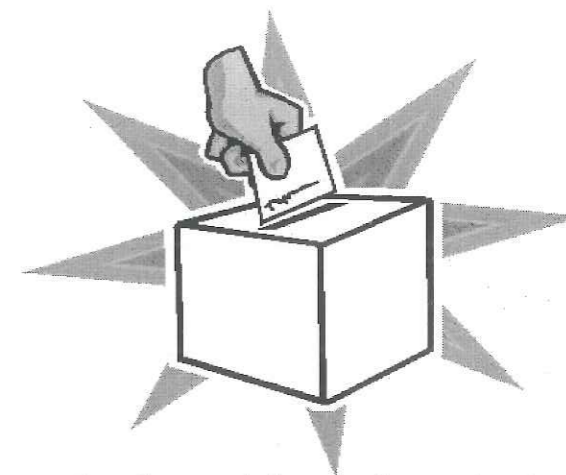
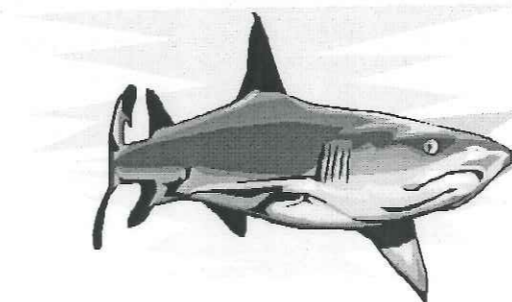
4 El Safari del Tiburón, un evento deportivo que se viene desarrollando desde 1984, fue creciendo año a año y se ha convertido en una fiesta náutica, deportiva y de turismo. Esto se refleja en que en los últimos años cada Club Náutico ha generado su propio concurso y destaca la importancia del trabajo coordinado para el desarrollo armónico de las tareas dentro de la legislación vigente. Si bien puede generar divisas, el valor real de una reserva de estas características y sus recursos no puede ser medido sólo por el aspecto económico [como ejemplo, valuar la ganancia que genera cada tiburón que se pesca en el Safari, en la nota de Laura, García Herranz y Enio, aparecida el 28-11 en este diario]. Un ambiente como éste, reconocido a nivel internacional, tiene una valor estético, ético,

3 espiritual; la biodiversidad tiene un valor intrínseco que no puede ser medido monetariamente. A esto se suma la ausencia de estudios, el escaso conocimiento que se tiene sobre la dinámica de algunas especies y su capacidad para adaptarse ante las situaciones que las amenazan. Un caso que nos preocupa es el del tiburón Escalandrún (*Carcharias taurus*), característico de la región, que se encuentra en estado «vulnerable» en esta zona según la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), y «en peligro» en el Pacífico Sur. Como todavía no se conoce el impacto de las capturas por motivos deportivos, y mucho menos por los atrapados en las redes de arrastre, se deberían realizar estudios para saber si este tipo de extracciones afecta a las poblaciones, debido a que se llevan a cabo en áreas que podrían ser de cría y los ejemplares buscados son los más grandes y pesados, en estos casos las hembras preñadas.

La pesca incidental es un factor importante a tener en cuenta para establecer medidas de protección más efectivas, así como la realización de estudios integrales de los recursos con los que cuenta el estuario, para establecer pautas acordes con el manejo y explotación de los mismos.

Los productos que ofrece este ambiente son un recurso finito, debemos aprender a utilizarlos de manera sustentable para satisfacer nuestras necesidades actuales sin comprometer a las generaciones futuras.

Mirna Damiani



Asamblea Anual Ordinaria

El pasado viernes 21 de noviembre de 2003 tuvo lugar la Asamblea Anual Ordinaria. En ella se leyeron la memoria y el balance del ejercicio pasado y se realizaron las elecciones para renovar las autoridades. La nueva Comisión Directiva está integrada de la siguiente manera:

Presidente: Lucas Verniere

Vicepresidente: Guillermo Fidalgo

Secretaria: Mirna Damiani

Secretario de Actas: Valdemar Delhey

Tesorera: Dolores Rodríguez Rey

Pro-tesorera: Mariana Olea

Vocal I: Mauro Fossati

Vocal II: Guillermina Hernando

Vocal III: Pablo Seewald

Vocal suplente I: Rosemary Scoffield

Vocal suplente II: Paola Germain

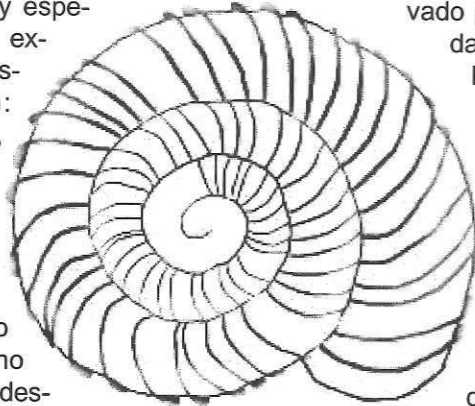
Vocal suplente III: Rodrigo Tizón

Caracol diminuto reaparece en Sierra de la Ventana despues de cuarenta años de ausencia

Apenas cinco mm de diámetro presenta la conchilla del caracol terrestre *Zilchogyra franzi*, lejos del tamaño que exhibe el bien conocido y poco querido caracol de jardín (*Helix aspersa*), especie plaga introducida de Europa. Estos dos caracoles no sólo difieren en el tamaño; *Zilchogyra franzi* no es especie plaga, no la vamos a encontrar en nuestro jardín, y hasta resulta difícil hallarla en la única región que habita: Sierra de la Ventana.

El sistema serrano de Ventania se erige como un sitio privilegiado en lo referido a diversidad de caracoles autóctonos dentro de la región pampeana. Aquí habitan varias especies, algunas de ellas de distribución más amplia en la provincia de Buenos Aires (*Austroborus lutescens dorbignyi*, *Discoleus aguirrei*, *Plagiodontes patagonicus* y especies de *Succinea*), y otras exclusivas de estas sierras (especies endémicas): *Plagiodontes rocae*, *Ventania avellanadae*, y la especie que nos concierne aquí, *Zilchogyra franzi*. Estos caracoles son relativamente comunes y fáciles de encontrar, salvo el diminuto *Zilchogyra franzi*, del que no se tenían nuevos registros desde su descripción, cuarenta años atrás.

Zilchogyra franzi fue encontrado por primera vez en 1963 por el Dr. Franz (de aquí surge el epíteto específico: "franzi"), durante su viaje por Sierra de la Ventana. El especialista Wolfgang Weyrauch, de Tucumán, fue el encargado de describir esta nueva especie; el único ejemplar conocido permaneció, desde entonces, en Tucumán, depositado en la colección de la Fundación Miguel Lillo. Por largo tiempo, éstas fueron las últimas y únicas noticias de este pequeño caracol.



¿Se trata *Zilchogyra franzi* de una especie poco abundante? ¿Qué ambientes habita? ¿Se encuentra en el Parque Provincial "Ernesto Tornquist"? ¿Cuál es su estado de conservación? ¿Se encuentra amenazado? Responder estas preguntas era parte de las actividades de un proyecto de conservación sobre caracoles y lombrices del Parque Tornquist, llevado a cabo por integrantes del Laboratorio de Invertebrados I de la U.N.S.

Podíamos imaginarnos fácilmente razones que explicaran la ausencia de nuevos registros desde su descubrimiento. Una explicación posible es la falta de búsquedas exhaustivas o específicas de este caracol, que, debido a su pequeño tamaño, es difícil que se lo encuentre "de casualidad". Además, esto podría verse agravado por una posible escasa abundancia de esta especie.

Los resultados de la búsqueda no fueron alentadores en un primer momento, ya que si bien otros microcaracoles (caracoles menores a 5 mm) aparecían en abundancia en diversos ambientes, seguíamos sin encontrar a *Zilchogyra franzi*. Finalmente, luego de intensas búsquedas, *Zilchogyra franzi* reapareció. Los escasos ejemplares vi-

vos que encontramos habitaban cuevas con helechos, de suelo húmedo, con abundante materia orgánica, por eso es probable que esta especie se encuentre restringida a estos particulares microambientes. La escasez de zonas donde fue encontrada sugiere que debe tratarse de una especie poco abundante.

Con el redescubrimiento de *Zilchogyra franzi* se añade una especie más a los endemismos de presencia actual confirmada en Sierra de la Ventana, región de reconocida importancia biológi-

ca, en parte por esta riqueza de especies exclusivas. A esta lista de endemismos pertenecen también dos especies de plantas, redescubiertas hace relativamente poco, que se sospechaba podían estar extintas: *Sisymbrium ventanense* y *Senecio leucocephalus*.

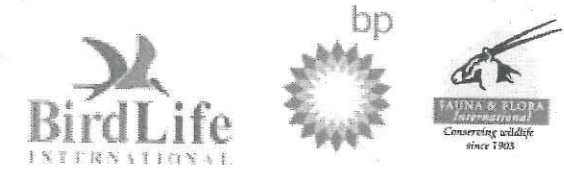
Para finalizar, una breve descripción de *Zilchogyra franzi*. La conchilla posee forma discoidal chata, con numerosas costillas en su superficie (ver figura). Presenta un diámetro de cinco mm o menor. La coloración es marrón córnea brillante, aunque conchillas viejas y desgastadas presentan color pálido, blanquecino.

Valdemar K. Delhey

Proyecto Ventania: caracoles y lombrices del Parque Tornquist

Financiado por BP Conservation Programme 2002:

Agradecemos la ayuda eficaz de Cristian Pérez en la búsqueda de *Zilchogyra franzi*



Salida por el "Día Internacional de las Aves"

Para conmemorar el Día Internacional de las Aves, fecha tan particular para ornitólogos y aficionados, Tellus programó para el Domingo 5 de Octubre una salida a los ambientes costeros de nuestra región. El sitio elegido fueron los ambientes xerófilos y zonas costeras de Gral. Cerri.

El día acompañó con una temperatura agradable y el constante sol sobre nuestras cabezas. Participaron chicos pertenecientes a los ecoclubes de Bahía Blanca, acompañados por dos padres y gente de Tellus; juntos, salimos en busca de las aves. Nuestros emplumados amigos no se hicieron esperar en su día y aparecieron por todas partes durante nuestra recorrida. Tanto chicos como padres fueron capaces de reconocerlos a través de los binoculares y en base a la entonación de su canto. Particularmente, nos alegramos mucho de haber sido los presentadores de este acontecimiento, ya que para varios participantes, muchas de las aves observadas fueron una primicia.

Entre las aves que pudimos observar en la zona de monte xerófilo figuran horneros, calandrias, picos de plata, cortarramas, cachuditos, coluditos, golondrinas, chingolos y chimangos, entre tantos otros. Mientras que en la costa, zona ligada a la fluctuación de las mareas, se observaron ostreros, tero común, tero real, playeritos, chorlos pampa, gaviotines y gaviotas.

Merece destacarse también que tuvimos la oportunidad de dar a conocer nuestra especie endémica: la gaviota cangrejera. Afortunadamente, un grupo de ellas permitió que nos acercáramos a una distancia razonable como para poder reconocer las características que la diferencian de su pariente más cercano, la gaviota cocinera.

No faltaron los mates y tortas, que junto al almuerzo comunitario a la orilla del agua, constituyeron los momentos de descanso y ocio en la recorrida.

La salida estuvo acompañada por una charla de interpretación natural de nuestra flora y fauna, que incluyó aspectos tales como las adaptaciones vegetales al ambiente, el valor de la ría como sitio de parada de aves migratorias, la importancia de la zona arbustiva del monte xerófilo como lugar de refugio y nidificación para las aves locales, y la necesidad de conservar esta entidad, que se destaca entre los ambientes de nuestra región.

Concluyendo esta nota, consideramos que nuestra institución añadió un granito más al conocimiento de las aves en su día internacional, y quedamos muy complacidos por la participación de chicos y padres que demostraron interés por las aves nativas de nuestra zona.

Pablo Seewald

Incendio en Lihué Calel

Hace unos días nos llegó la triste noticia de que se incendió el 70 % (unas 6.500 ha) del Parque Nacional Lihué Calel, ubicado en la provincia de La Pampa, una tragedia en varios sentidos, por un lado por los cinco brigadistas que resultaron afectados por el fuego, y por otro lado por el daño ecológico. Las sierras de Lihué Calel albergan un singular microclima, con una rica diversidad faunística y florística, con la presencia de tres endemismos: dos especies de margarita y una leguminosa. También resultan muy interesantes desde el punto de vista cultural, ya que los pueblos que originariamente las poblaron dejaron pinturas y piezas arqueológicas, como puntas de flecha y restos de cerámica.

Según trascendió en los medios, el fuego fue iniciado el día miércoles 19 de noviembre, por los guardaparques, con la idea original de hacer una quema controlada de seis hectáreas para eliminar el excesivo material combustible y generar una barrera contra el avance eventual de incendios. Aparentemente, un cambio repentino e infrecuente en la dirección y velocidad del viento ocasionó que el fuego se expandiera. De todos modos, si bien los guardaparques son responsables por iniciar este fuego y no tomar los recaudos suficientes, no son los únicos responsables. Esta quema fue prescrita por autoridades superiores de la APN (Asociación de Parques Nacionales), y debemos tener en cuenta que el Parque tenía una cantidad excesiva de materia seca, lo que representaba un enorme riesgo de incendio por cualquier motivo, lo que hubiera dado como resultado un desastre de la misma magnitud.

Las autoridades provinciales hicieron referencia a la "irresponsabilidad" y "desconocimiento" de quienes autorizaron y concretaron la quema prescrita, mencionando que la ley provincial prohíbe hacer fuego entre los meses de agosto y marzo, si bien el Parque tiene jurisdicción nacional. También reprochan que no se consultó a los conocedores de la zona, ni a las autoridades responsables de la provincia. Sin embargo, es evidente que la provincia tampoco ejerce un buen manejo del fuego, ya que miles de hectáreas pertenecientes a la jurisdicción provincial se han quemado en los últimos años,

en muchos casos próximas al Parque, por lo que los guardaparques han tenido que tomar medidas para evitar el ingreso del fuego.

Poner fechas fijas no es la mejor medida, un fuego puede ser tan peligroso en verano como en invierno, por ejemplo cuando hay gran cantidad de materia seca acumulada y se presenta un invierno seco como el de este año. En todo caso, lo que hay que tener en cuenta son otros aspectos, como la temperatura, la humedad, el viento, ya que puede ser menos peligroso quemar en enero luego de una lluvia que en agosto con sequía. Tampoco se debe ser tan estricto con el tema jurisdiccional. Frente a un hecho como este hay que aunar esfuerzos en lugar de argumentar que las brigadas provinciales no pueden actuar porque es jurisdicción nacional.

El fuego ya está controlado, y Gerardo Elst, coordinador del área de Lucha contra Incendios Forestales, aseguró al diario La Arena de La Pampa (24-11-2003) que no se vieron afectados ni el sector de sierras (donde se encuentran los elementos florísticos más interesantes), ni la fauna silvestre de la reserva. De todos modos, todavía debe realizarse una investigación más exhaustiva para asegurar esto, ya que si bien esta zona constituye un ambiente asociado al fuego, por lo que la flora y la fauna están adaptadas a este disturbio, esto no quiere decir que soporten cualquier fuego sin sufrir consecuencias desfavorables.

Creemos que este desastre no debe servir únicamente para repartir culpas, sino que debe permitir un aporte positivo, para elaborar una propuesta futura que apunte a que hechos como éste no se repitan. Esto incluye planes de manejo adecuados, prevención, agilidad en la toma de decisiones y evitar la acumulación de material combustible. Esto último ocurre justamente por una falta de políticas de manejo. Lihué Calel, al igual que otras áreas naturales, ha evolucionado históricamente con fuego, por lo que no está mal utilizar la quema controlada como herramienta de manejo. Pero, al tratarse de algo tan delicado, debe hacerse con gran responsabilidad y cuidado, asegurándose de que las condiciones sean propicias y de tomar los recaudos necesarios.

Paola Germain

Bitácora del viaje al Parque Nacional Lihué Calel

Luego de varios meses de programación, Tellus pudo hacer realidad este "clásico" de la institución: visitar el Parque Nacional Lihué Calel. Nuestra última visita había sido en abril de 1998. Desde el camino, siendo casi las 6:30 horas de la mañana del día sábado 11 de octubre, comenzamos a divisar las sierras que asomaban delante de nosotros. Tras un largo viaje, arribamos al Parque en una mañana fría y sin sol. Nos organizamos de inmediato para armar las carpas y comenzar con la primera de las actividades programadas. Luego de una breve charla con el Guardaparque para informarle nuestra presencia, el ascenso al cerro de la Sociedad Científica significó nuestro primer contacto con la naturaleza del monte. El ascenso estuvo acompañado por una charla de interpretación natural, así como el reconocimiento de algunas especies de la flora y fauna nativas por parte de la gente de Tellus. Vimos guanacos, piquitos de oro, cortarramas, petunias, piquillines, jarillas, chañares, *Gallardia cabreræ* —una margarita endémica del lugar—, sólo para citar unos pocos ejemplos. Los 589 metros de altura del cerro fueron premiados con una vista panorámica espectacular del Parque y la región que lo circunda. Una ruleta informativa en la cima, indicaba los distintos cerros y lagunas que estábamos observando enfrente de nosotros. Luego de un almuerzo comunitario en la cima, aprovechamos para reponer energías con una pequeña siesta y continuar con la travesía. Cuando llegamos al refugio al atardecer, participamos de una charla con diapositivas ofrecida por el Guardaparque, en la cual expuso los recursos naturales con los que cuenta el Parque (entre ellos los tres endemismos: *Gallardia cabreræ*, *Adesmia lihuelensis* y *Grindelia covasilii*), las problemáticas actuales, los proyectos de investigación que se están desarrollando y el plan de manejo del Parque. Se informó además, que a la ampliación del Parque, si bien ya está promulgada por ley, aún le falta la expropiación de algunas tierras de los campos linderos.

Al día siguiente se ofreció un avistaje de aves sólo para los madrugadores. En él se observaron algunas especies en los alrededores del refugio, como churrinches, gallitos copetones, calandrias reales, cachirlas, coluditos, etc., que se incorporaron al listado de especies que estábamos realizando. Otra de las tareas desarrolladas por Tellus fue la de elaborar un listado de las especies de la flora exótica encontradas en el Parque. Luego, el Guardaparque nos ofreció una muestra de los instrumentos hallados en los

yacimientos líticos y restos de elementos de la conquista del desierto, que mostraban la cultura indígena en la región hace algunos cientos de años, y las primeras incursiones del hombre blanco en sus tierras, respectivamente.

En una calurosa mañana, una caminata de unas dos horas nos condujo a uno de los atractivos más importantes del Parque; las pinturas rupestres. El camino a ellas estaba señalizado con cartelera que indicaba las costumbres y la forma de vida de esta antigua cultura que se atribuye a los Tehuelches Septentrionales. Las representaciones del arte rupestre, con estilos geométricos y símbolos complicados, poseen una antigüedad mayor a los 2.000 años y se distribuyen en los Valles de Namuncurá y De las Pinturas. La hora del almuerzo nos encontró en plena visita a las pinturas y lo hicimos efectivo en un cañadón bajo la sombra de un gran aguaribay. La vuelta fue bajo un intenso sol primaveral, del cual nos libramos recién en el refugio, a la sombra de los caldenes.

Un gran asado nos reunió en la noche del domingo junto a los choferes del transporte. Luego, el fogón encendido no se hizo esperar, y los chistes e historias comenzaron a girar, hasta que el sueño y el cansancio les ganaron a los presentes.

Después del desayuno, la actividad en la mañana del lunes consistió en realizar una corta caminata a uno de los arroyos ubicado al pie del cerro de la Sociedad Científica, buscando sin éxito algunos de los endemismos del lugar. Siendo las 14:30 hs. se emprendió la vuelta a Bahía Blanca, sin olvidar la clásica foto en la entrada al Parque.

El viaje al Parque Nacional Lihué Calel nos permitió volver a estar en contacto íntimo con la naturaleza del monte y con la historia viva en las rocas del ambiente serrano. Nos hemos encontrado con muchos adelantos en cuanto a cartelera, sala de interpretación con diapositivas y caminos que dan una mayor accesibilidad a los atractivos, antes difíciles de alcanzar.

Todos los participantes mostraron un gran entusiasmo en aprender y recorrer los itinerarios programados, enmarcados en el ámbito de la conservación. Muchos nos quedamos con ganas de permanecer por más tiempo para poder apreciar todos los recursos naturales e históricos que ofrece el Parque, pero por otras obligaciones debimos resignar nuestras ganas. Sabemos que este es un lugar que Tellus aprecia, y siempre tiene en consideración a la hora de realizar un viaje, por lo tanto esperamos volver pronto.

Pablo Seewald



Nuestra flora: **Cactus**

Nombre científico: *Gymnocalycium gibbosum*
(Haw) Pfeiffer

Familia: Cactáceas

Descripción:

Es un cactus con un tallo globoso, verde oscuro de 20cm de diámetro y 20 cm de alto, pero que con el tiempo puede llegar a ser columnar.

Las costillas están divididas en lóbulos. Las areolas (agrupaciones de las espinas de las cactáceas) portan de 7 a 15 espinas pardas y largas.

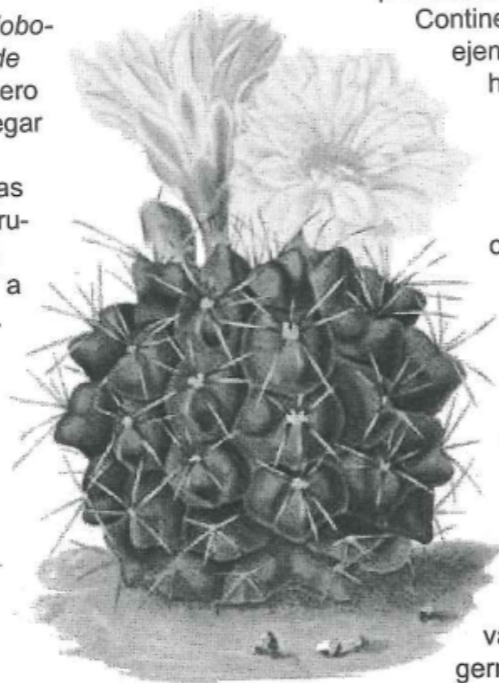
Las flores con forma de embudo o campana, son vistosas, de color blanco. Éstas abren durante el día (otras especies de cactus poseen flores nocturnas).

Las cápsulas maduras pueden contener numerosas semillas pequeñas, redondas.

Distribución geográfica:

Esta especie habita el centro y sur de la Argentina. Desde Mendoza, San Luis, sierras de La Pampa, extremo sur de Bs. As., Río Negro, Chubut hasta Santa Cruz

Lo podemos encontrar en las cercanías de Bahía Blanca en lomadas pedregosas calizas, tanto expuesto como debajo de arbustos xerófilos. También en suelos arenosos de los salitrales de la región.



Observaciones:

Por su aspecto y la belleza de sus flores, las distintas especies de cactáceas sufren varios problemas de conservación en el

Continente Americano, como por ejemplo la destrucción del hábitat y la extracción de ejemplares para abastecer a los coleccionistas, entre otros.

Éste puede ser cultivado como ornamental. Se recojen las semillas maduras (diciembre-enero) y se siembran en un sustrato compuesto por ½ parte de arena y ½ parte tierra, en la época cálida.

Para tener el mayor éxito en la germinación, se recomienda usar semillas lo más frescas posibles, ya que éstas pierden relativamente rápido su poder germinativo. Se debe mantener un poco húmeda la tierra, hasta

los primeros signos de crecimiento.

De esta manera estaremos contribuyendo a la preservación de las poblaciones silvestres y a la valorización de la flora indígena de nuestra región.

Mauro Fossat

Bibliografía citada:

Flora de Buenos Aires de Cabrera
Flora Patagónica de Cabrera

Guarda original